

Sobre la colonialidad del poder

Conferencia magistral impartida por Aníbal Quijano*

Comenzaré diciendo que nosotros hemos ingresado, todos los miembros de esta especie que llamamos *homo sapiens*, hemos ingresado en un período histórico nuevo desde mediados de los años 70 del siglo pasado y del milenio pasado, cómo saben. Aunque esto tuvo ya algunas raíces visibles para los latinoamericanos ya desde mediados de los años sesenta -como apuntaré poco después-, pero es sobre todo desde mediados de los setenta que efectivamente el mundo entero va ingresando en lo que a mi juicio es un período histórico nuevo. Esto es digamos, el proceso de mutación de algún modo, del patrón de poder que actualmente tiene hegemonía mundial. Es nuestra primera anotación, pero ésta es sin duda una instancia cuya profundidad y cuya arraigalidad hacen de estas circunstancias algo extremadamente importante, porque tiene amplitud histórica, alcance histórico, cuya equivalencia nos puede remitir solamente hasta lo que llamamos la revolución industrial burguesa del siglo XVIII; que efectivamente es una auténtica mutación del patrón de poder que nos ha ido cambiando la vida a todos los miembros de la especie de una u otra manera. Solo que esta vez, esta mutación, la de hoy, puede llevarnos quizá a lo que los Foros Sociales Mundiales han estado reclamando: un otro mundo posible. Pero ese mundo posible puede ser quizás mucho peor si no logramos hacer lo necesario o lo posible para tener un mundo mejor y no peor. Este patrón de poder con su variante hegemónica, no es un patrón de poder cualquiera, tiene una especificidad histórica, que me parece brevemente indispensable subrayar.

Se formó hace poco más de 500 años por América, con la constitución de lo que hoy llamamos América y en particular de lo que hoy llamamos América Latina. Fue constituyéndose un nuevo patrón de poder que no tenía, y que no tiene precedente histórico alguno, Es decir, en el cual, cada uno de sus ejes fundacionales son específicamente propios, inextricables; y, por esto, las circunstancias actuales corresponden a esas especificidades. Permítanme por eso, solamente como introducción de lo que realmente quiero abrir como cuestiones, resumir cuáles son estas etapas.

* Conferencia impartida por Aníbal Quijano en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, el 22 de junio de 2011, en ocasión de su reconocimiento como Doctor Honoris Causa el día 23 de junio. El documento ha sido revisado y retocado parcialmente por los directores de la Revista. La grabación y transcripción fue realizada por Tania Durán, estudiante del Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad de Guadalajara.

II

La primera fue la constitución o la configuración de un nuevo sistema de dominación social. Dominación social es probablemente tan antigua como la propia especie, ha habido múltiples, tal vez haya más. Pero la que emergió a fines del siglo XV pues con lo que hoy llamamos América no tenía y no tiene, ningún precedente histórico.

¿En qué consiste esa novedad del nuevo patrón de dominación social? Consiste en que se va, va produciéndose un constructo mental absolutamente nuevo que 500 años después ya casi no parece un constructo mental sino un mero elemento del conjunto del universo. Pero que hasta ese momento no tiene nada en absoluto, nada que ver con nada que existiera antes o después en el universo: es lo que llamamos hoy raza. Estoy hablando de algo muy especial, de eso que se discutía en la reunión de Valladolid a mitad del siglo XVI convocados por el rey de España. Están ahí, sobre todo como recuerdan, Ginés de Sepúlveda de un lado, y el padre Bartolomé de Las Casas del otro. Porque abogado, intelectual brillante, Ginés de Sepúlveda sostiene lo que exactamente es el constructo mental desde el mero comienzo, desde el primer viaje de Colón. A los pobladores de estas islas del Caribe, que son los primeros con los cuales tropiezan: “¿Quiénes son? ¿Qué son? ¿Son humanos? No puedo decir humanos. ¿Son bestias? ¿Son semi-humanos? ¿Tienen algo de humano? ¿No tienen nada?”

Es de eso que estamos hablando. En el constructo que se va produciendo hay una referencia a una diferencia en lo que hoy día llamaremos la biología: “ellos no pueden ser humanos, en todo caso no pueden ser totalmente humanos, a los ojos son semi-humanos”. Esto es lo que se discute en Valladolid. ¿Por qué se discute a mitad del siglo XVI esto en Valladolid? Por algo muy importante, porque hay un riesgo de virtual extinción de la población ya llamada india desde el primer viaje de Colón. ¿Por qué hay un riesgo de extinción? No se trata solamente de la violencia de la conquista, no se trata solamente de la violencia de las grandes enfermedades epidémicas traídas desde lo que después llamamos Europea, lo que después llamaremos España. Se trata sobre todo de que en esos primeros 50 años, los sobrevivientes han sido, eran obligados a trabajar hasta morir. Esto que les parece a ustedes quizá muy raro, ocurría en el África hace apenas menos de un siglo atrás. Los belgas, en lo que hoy se llama el Congo belga obligaban a los pobladores de esa zona a trabajar hasta morir; sin parar el promedio de vida es de tres días. Y como belgas en un territorio tropical, los belgas no se ocupaban de enterrar o destruir a los muertos, los dejaban allí; y fueron los colonizadores ingleses y franceses los que forzaron al gobierno belga, el muy civilizado reino de Bélgica, a cesar esa cruel práctica y a enterrar o incinerar a los muertos.

Esto de hacer trabajar a las gentes hasta morir, esto que estaba ocurriendo desde la conquista termina en la práctica; es decir, cuando las resistencias ya no son de la magnitud ni de la intensidad suficiente. Por este riesgo de extinción es que el rey de Castilla y Aragón convoca a este debate de Valladolid. Y es por esto mismo, y no solamente por las insistencias del padre de Las Casas en que son humanos: lo que sucede es que son paganos que necesitan ser cristianizados. Es por esa razón que tanto el rey de Castilla como el Vaticano deciden que sí son humanos, pero como paganos requieren ser cristianizados.

Pero como recordarán, una vez que ya dejan de ser esclavos, esa población llamada india, esclavizada y trabajando hasta morir, entonces deja de ser esclavizada y en consecuencia se requiere otra mano de obra. Y es nada menos que el padre de Las Casas que terminará creyendo que entonces hay otra población “negra”, que es la que después será traída forzosamente desde África en calidad de esclava para trabajar en lo que los indígenas no podían trabajar.

Cuando digo raza, por lo tanto, estamos hablando de esto. Cuando finalmente se decide que sí son humanos (en la práctica social después de medio siglo bajo la violencia de la conquista, la idea de que no son humanos, que son quizá semi-humanos y, finalmente, sí son humanos) su nivel de humanidad es tan bajo que son prácticamente como animales y pueden ser por lo tanto explotados exactamente como [tales] y nosotros mismos seguimos tratándolos de animales.

La idea de explotación de la naturaleza está emergiendo junto con la idea de raza porque si son naturaleza o casi naturaleza sí se les puede explotar sin dolores de conciencia. Aún el padre de Las Casas admitirá que los llamados negros pueden ser explotados sin tantos dolores de conciencia. De esto hablamos cuando hablamos de raza.

No piensen que es algo simplemente simétrico y homogéneo, la imposición de la idea de raza y su práctica desde entonces hasta hoy, forma algo muy irregular, asistemático, heterogéneamente llevado a cabo. Si ustedes recuerdan por ejemplo [lo que sucedió] en el virreinato peruano y el virreinato de Nueva España -los dos territorios más poderosos y ricos del imperio colonial- cuando se prohíbe la esclavitud de los indígenas, los encomenderos se sublevaron. El 1 de mayo Francisco de Pizarro y Gonzalo de Pizarro encabezan la manifestación que no es exactamente anti reino de Castilla, pero piden autonomía frente al rey de Castilla y lo que hacen es liberar a los primeros esclavos negros que están llegando desde el África. Y como no son pues primera o segunda generación, son gente recién traída forzosamente, obviamente son gente que tiene los talentos que tiene en su lugar de

origen, muchos de ellos aparecen después como capitanes del ejército rebelde. Muy notable, para ser capitán del ejército español había que ser, en el menor de los casos, hidalgo; es decir, noble de provincia, hijo de ambos, no plebeyo. Pero ahora aparecen “africanos” como capitanes, por lo tanto obedecidos por los soldados llamados autonómicos. Entonces la raza no fue algo que se impusiera del mismo modo a todo el mundo en todo el imperio colonial. Un trabajo realmente reciente demuestra, por ejemplo, cómo fue en lo que hoy es Estados Unidos el proceso de racialización de la población esclava, de la gente de África, que fue extremadamente irregular, a unos más a otros menos, etcétera.

Entonces raza es una cuestión compleja, no es meramente un modo sistemático homogéneo de imponérselo a todo el mundo en todas partes del mismo modo. Pero esto es una absoluta novedad, no existe antecedente, no es solamente el resultado del colonialismo. El colonialismo es una experiencia muy antigua en la especie, tiene miles de años, como sabemos de muchos imperios coloniales. ¿Por qué en este imperio? ¿Por qué en esta colonización?

La cuestión está abierta y aún no tenemos investigaciones conclusivas, están invitados. Pero si uno admite que los señores del Norte, que han derrotado a los que dominaban el Sur de la península ibérica y a al Sur de la península itálica (esta hegemonía arábiga musulmana y judaica de los pueblos urbanos, comunidades libres, productivos independientes, extremadamente cultivados, sin los cuales sabríamos muy poco de lo que hoy sabemos de la vieja cultura griega clásica)...cuando son derrotados son los señores del Norte [los] que tienen un modo señorial de dominación, nobles del XIII en adelante vasallos y plebeyos. Se es noble desde el siglo XIII por nacimiento, es decir, la nobleza se transmite por la sangre; esto era hasta el siglo XVIII, pero se compra. Entre el XV y el XVI el noble lo es por nacimiento; es decir por la sangre.

Pues como ven hay entonces muchas preguntas abiertas: cómo y por qué se construye este constructo mental llamado raza que con el tiempo después va siendo arraigado. Las víctimas son por generaciones educadas a mirarse desde el ojo del dominador, aprenden a despreciarse y por esto las inseguridades que ustedes encuentran por todo el mundo no sólo en América Latina. Porque la gente tendrá que verse desde el ojo del dominador. Lo que no se ve bien desde el ojo del dominador no está bien. Esto está comenzando a terminar, está en crisis.

Con esto se va fundando esta categoría mental es la primera idea de todo el período que de ahí para adelante se llama el período de la colonidad, es la primera categoría. [En cuanto a] los conquistadores, su ideología religiosa,

social y política no sólo es señorial, es patriarcal, es jerárquica, paternalista, autoritaria y represiva. En esa categoría la mujer es por definición inferior al varón. Con toda probabilidad el primer ámbito social de dominación se produjo ahí en las relaciones varón mujer, y mujeres o hembras y machos. Pero cuando en el siglo XVI va llegando, la mujer es inferior hasta que se produce esta idea de raza. De ahí en adelante, toda mujer de “raza superior” será por definición superior a todo varón de raza “inferior”. Entonces no se termina la dominación que hoy llamamos de género, pero se configura, se teje en torno a la idea de raza y más tarde, sobre todo después de la expansión colonial sobre el resto del mundo, se produce esta idea de diversidad que hoy todos manejamos.

Estamos hablando de una dominación social hecha de raza, género y etnicidad, esto es un patrón nuevo de dominación social.

III

El segundo eje dominacional es lo que podemos reconocer ahora de nuevo, porque es visible otra vez para todo el mundo, se trata de que todas las formas de explotación de trabajo que conocemos históricamente, la esclavitud, la servidumbre, la pequeña producción mercantil, la reciprocidad y el capital, son configuradas en [un] único sistema de producción de materias para el nuevo mercado mundial bajo la hegemonía del último de ellos: el capital. Permítanme aquí precisar muy rápidamente el por qué de estas divisiones, por qué [estoy hablando] de un nuevo mercado mundial.

Uno, porque ya no es más el Mediterráneo el eje central, sino el Atlántico, por lo que se produce en América: los metales preciosos, plata, oro y los vegetales preciosos, incluidos los que van desde América al Mediterráneo. Es una nueva ruta de tráfico mundial de mercancías. Segundo, porque es [un] nuevo [mercado mundial], porque además por primera vez se metaliza el mercado totalmente con la plata de Potosí y Zacatecas. Desde la mitad del siglo XVI sobre todo, se está metalizando el mercado, se está monetizando el mercado, ya no es tan necesario tener orégano como equivalente de dinero. Y tercero, en consecuencia por eso mismo, se comienza [a] formar precisamente a las orillas del Atlántico en esa península euroasiática -esa parte que hoy llamamos Europa occidental- una nueva región comercial primero, una nueva región comercial de producción después, y una nueva identidad histórica que, hoy en día, llamamos Europa occidental.

Permítanme hacer una indicación que puede ser útil, respecto de eso que ahora llamamos “españoles”; es que hay que tener cuidado ahora con la palabra que todos, con seguridad todos nosotros, hemos estudiado en nuestros

libros y los profesores nos dijeron. Los españoles vinieron a conquistar a América, no es verdad. Si. Sí. ¿Alguien no? Todos. Permítanme decirles que cada palabra de esta frase es falsa. ¿Que no existía América eso es fácil de entender, no? No había América, pero España tampoco. Como categoría jurídica-política España no existía. Está bien, el rey es de Castilla, Aragón, primero y después de la derrota de los musulmanes del sur, entonces es la larga letanía de ciudades y pueblos de la península: “Yo don Carlos por la Gracia de Dios rey” es una larga letanía que termina siendo emperador de la tierra de Jerusalén, del mar océano de las indias de tierra y de las indias occidentales. No hay España, hasta un siglo después. Por lo tanto no había españoles que vinieran a conquistar América, que no había. Cada palabra de esa frase es falsa, por eso hay que tener cuidado con la palabra.

Bien, entonces el otro eje al que me estoy refiriendo es este: cómo se configura en una misma estructura de producción de mercaderías para el nuevo mercado mundial, es nuevo, porque su centro dominante el Atlántico es nuevo, porque es monetizado finalmente y es nuevo porque sus protagonistas van a ser otros. Son sus dos ejes fundacionales pero ahí es donde comienzan las nuevas mutaciones. Desde fines del siglo XVI España ya está comenzando a perder la hegemonía sobre todo eso. Pero España sirvió como una suerte de correa de transmisión entre las ingentes remesas de beneficio comercial de la producción de metales preciosos para pagar sus deudas después de la compra del reino de Castilla y las guerras dinásticas y señoriales por razones de prestigio señorial. Y por esto es que estos beneficios comerciales van yendo hacia lo que hoy día es el centro norte, de lo que hoy día es Europa occidental, mientras que España comienza el largo proceso que llevaríamos en nuestra jerga de subdesarrollo por los próximos 400 años. Y en consecuencia, como España además es un orden señorial extremadamente arcaico con tan ingentes beneficios comerciales, no solamente va reduciendo, casi erradicando, la llamada primera modernidad que ya existía en el Mediterráneo, porque el mundo judaico musulmán era un mundo cultivado, intelectual, de filósofos, de gramáticos, de ingenieros, de técnicos, de innovaciones científicas y tecnológicas. Pero con este nuevo poder señorial se les impone señoríos a las ciudades, se destruye las ciudades, etcétera. Y por eso pierde, una realidad gigantesca, un despilfarro histórico que a veces es difícil de absorber. Cómo fue posible que teniendo la propiedad literalmente de todo lo que América producía, cómo fue posible que no fueran capaces no sólo en desarrollar lo que existía sino [que] casi lo destruyen; y además no supieron ni siquiera intentar la posible nacionalización de la heterogénea población que existía en Iberia, como en el mismo tiempo ya comenzaban a hacerlo los borbones que afrancesaron a

los tan heterogéneos pobladores de Francia, mientras que en España hasta hoy eso no es posible, ni fue posible. Ahí se impuso un colonialismo interno, ese sí legítimo por que la idea de raza no estaba ahí exactamente a tiempo.

Entonces por eso viene ahí la primera gran mutación del patrón de poder, hay un proceso de pérdida de hegemonía de Iberia, o España si ustedes quieren, un proceso de emergencia de una nueva hegemonía de eso de lo que hoy llamamos Europa Occidental. Hay un proceso eurocentrista de concentramiento de la colonialidad del poder. Es decir, este patrón de dominación formado por raza, género, etnicidad y este patrón de explotación que junta todos los modos de trabajo conocidos, para no decir que abre el nuevo trabajo al capital bajo la hegemonía del capital, todo esto pasa al control de una nueva hegemonía que se llamará pronto Europa Occidental.

IV

Bien, entonces estamos hablando de la primera mutación del euro centralismo. ¿Cuál es la consecuencia de esto?

Dos cosas muy importantes para nosotros. La existencia primero de Europa Occidental es todo un fenómeno histórico político en la historia del mundo. De algún modo en una gran medida, todo el mundo ha sido influido, condicionado, modulado por la existencia de esta nueva identidad histórico-política que se llama hoy Europa Occidental ¡sin América no, después de América! Entonces tenemos un patrón de poder que llamamos colonialidad del poder, porque todos estos elementos no fueron producidos de la colonia, sino que tienen hasta hoy carácter colonial. Estos ejes que acabo de mencionar tienen carácter colonial, sin la violencia colonial no hubiese sido posibles pero se han mantenido con ese carácter hasta hoy.

Entonces esa primera gran relación hace que este patrón de poder ya no tenga hegemonía ibérica sino hegemonía eurocentral. Entonces este gran fenómeno histórico que se llama Europa Central produce un segundo fenómeno importante que se constituye en el tercer eje de este patrón de poder: dominación social, raza, género, explotación social todos los modos de producción de base en el capital y en beneficio capital. Y ahora tenemos una tercera variante, lo que hoy día llamamos la modernidad.

Lo que llamamos hoy modernidad fue construido desde esa mezcla que hoy día se llama Europa Occidental de [la] que estamos hablando. La modernidad es una extraña amalgama, literalmente es eso entre las necesidades del nuevo orden social que se va montando porque el beneficio del capital comercial es usado no para las grandes guerras dinásticas sino ante todo para la expansión de un mercado nuevo, que es la cómoda...venta de la fuerza

viva individual del trabajo, es decir para la expansión de relaciones sociales de explotación que llamamos capital. Los europeos siempre han creído que eso es un fenómeno europeo, pero ese fenómeno europeo arranca con, desde, por América, de otro modo no hubiese sido posible. No sabemos cuándo comenzó el capital como relación social específica, la cuestión [continúa en] investigación. Pero podemos más o menos sospechar que [es] entre el siglo XI y el XIII que esa compra y venta de fuerza de trabajo viva e individual comienza exactamente en el Mediterráneo. ¿Por qué? Porque precisamente siendo el eje central del poder colonial es urgente producir más masivamente, mas barato, más rápidamente. Eso que se expande en la nueva Europa Occidental a partir de América y, ahí es entonces la necesidad del nuevo orden ibérico que requiere de pesar, medir, contar verificar por lo tanto averiguar, por lo tanto investigar, por lo tanto dudar. Que por lo tanto requiere esto que hoy llamamos ciencia, entendido etimología, porque para las necesidades del mercado y del capital este despejar [se] requiere. [Se] requiere poder dudar, pensar, reflexionar, investigar, conocer, medir, pesar ¿Qué requiere? Requiere plena libertad intelectual individual. Esto no era posible en la Iberia durante la inquisición y el cristianismo y la contra reforma. Pero en la nueva Europa Central era eso exactamente posible: Entonces la necesidad de libertad individual, de autonomía individual para pensar, para expresarse, para comunicar, esto es la modernidad.

Y la igualdad social requiere de algún modo formas de otro tipo de autoridad política, requieren otras formas de vida. Pero estoy hablando de una veta utopística que se amalgama con estas ideas instrumentales que se basa en medir, pensar, observar..la igualdad social de todos los individuos, la necesidad de que esta igualdad social implique las transferencias y que implique por lo tanto otras formas de vida en que la reciprocidad esté presente y no solamente en el beneficio individual. ¿De dónde -si ustedes releen a Tomás Moro- de dónde viene la palabra utopía? Esto es algo que se encuentra en la América, especialmente en el área que hoy llamamos andina: la idea de la vida en comunidad, de la autoridad política llamada comunidad, de la reciprocidad y no el mercado y el dinero. Es una veta utopística que tiene exactamente origen americano y colonial. Por eso esta modernidad comienza, en su versión eurocéntrica que es el producto, y está fundada en la experiencia histórica de la previa América o como se llame. No estamos hablando de una cara y otra cara de la misma moneda -se puede hacer lo que quiera en una cara sin que pase en la otra cara- estamos hablando de la mano. Usted no puede hacer nada sin que [llegue a] afectar el revés, usted no puede hacer nada en el revés de la mano sin que afecte la palma. De esto se trata la simple experiencia de América y ahora colonial. La

modernidad, eso que se llama modernidad, no hubiese sido posible sin América, porque esa expansión del capital y todas las revueltas sociales y el cambio de poder que hubo no hubieran sido posibles. Por eso hablamos de ese complejo que se llama colonial-modernidad-eurocentral y se retransmite como el tercero como el instrumento de control y de la subjetividad del imaginario, de la memoria histórica social del conocimiento.

Por lo tanto cuando hablamos de colonialidad de poder estamos hablando básicamente de estos tres ejes notables: dominación social, raza, género, etnicidad, explotación social bajo la hegemonía del capital con todas sus partes, esclavitud, servidumbre que viene...Por lo tanto todo esto se llama capitalismo global mundial. El capitalismo no consiste solamente en la existencia del capital como la relación social específica porque éste no existiría en Europa sin lo anterior. Parece casi impensable pero permítanme darles un ejemplo muy sencillo.

Cuando hablamos de revolución industrial burguesa, sobre todo en siglo XVIII en adelante, estamos hablando de fábricas de producción, de máquinas de producción, de máquinas para producir mercaderías y otras maquinas. Esto parece estrictamente europeo, por lo tanto ahí se forma lo que después hemos llamado clase obrera industrial. ¿Pero quién producía lo que se vendía en Europa? Los metales preciosos, esclavos, siervos, y otros individuos pobres. Incluso venidos de la península o de otro lado eran como sus registros comerciales, estaban expandiendo el mercado de compra y venta. Pero no basta con eso, los esclavos no solamente producen. De la caña de azúcar se pasara pronto a lo que es la plena producción fabril de aguardiente y de azúcar en el Caribe. Hay fábricas de azúcar en Cuba en el siglo XVIII y XIX. ¿Quiénes trabajan ahí? ¿Clase obrera pagada con salario? No, esclavos llamados negros. ¿Son parte de qué clase? ¿Sólo estoy hablando de esclavo pre capitalista, etcétera?...Son las innovaciones tecnológicas de los trabajadores esclavos, hechas por los trabajadores de la caña de azúcar, en realidad de Jamaica y Cuba, que fueron apropiadas y desarrolladas después para producir fábricas en Nueva Inglaterra y después en ...

Estamos presenciando la segunda gran imputación desde el patrón de poder. Primero fue eurocentralismo, la producción del capital, la producción colonial eurocentral; y ahora estamos presenciando un segundo nombramiento que es la fábrica: la famosa revolución industrial burguesa que produce no solamente otro horizonte histórico sino que produce totalmente una nueva manera de vivir de la cual todos los miembros de la especie somos de algún modo tributarios. Y muy extraño, ¿por qué digo que hay una ambivalencia? Esta amalgama entre los aspectos

instrumentales del conocimiento y la veta utopística del imaginario son un amalgama de conflictos irreconciliables; no se puede practicar la modernidad sin destruir la colonialidad, lo que no solo no ha ocurrido y hasta ahora no está aun plenamente ocurriendo sino de modos más bien sesgados y es por eso [que] quiero entrar ahora a otro momento.

V

Es este patrón de poder, todo esto lo que está en crisis. ¿Por qué es importante esto? Una primera razón, porque hoy, por primera vez en toda la historia de nuestra especie, hay un solo patrón de poder que organiza, articula, configura, modula, habita a todos los miembros de nuestra especie, a los casi siete mil millones de miembros del homo sapiens que pueblan el planeta. A todos ellos, a todos nosotros nos habita, y nosotros habitamos un único patrón de poder que es por primera vez, por vez primera en la historia de la especie. Ha habido muchos poderes conflictuados entre sí, simultáneos en el mismo tiempo. Pero hoy en día, hay un único patrón universal de poder hegemónico, este patrón que llamamos colonialidad de poder. Segundo, todos los demás poderes previamente existentes han entrado en crisis, han mutado o han sido destruidos por acción de otros patrones de poder. Todos nos hemos preguntado qué pasó con el famoso imperio romano, que fue un imperio sumamente inmenso y fue desplazado por eso que llaman los barbaros. No importan en nada los términos, ustedes saben que no se autodestruyó, no fue por sus propias tendencias y características inherentes, el imperio llamado (olviden los términos) azteca igual, no se autodestruyó, fue destruido, etcétera.

Si hoy tenemos un solo patrón de poder universalmente hegemónico en el planeta y este está en crisis, no está en crisis por que otros patrones de poder lo asaltan, lo asedian, lo acosan, sino porque sus propias tendencias fundacionales, sus características inherentes, han reactivando toda la conflictividad que contiene este patrón de poder, más que otro cualquier precedente. Precisamente por su colonialidad, por que introdujo las formas mayores, más profundas de desigualdad sobre la Tierra; aunque también produjo que se convirtiera en el sentido común una vieja idea por siempre minoritaria y perseguida que hoy es un sentido común. Estoy seguro que para todos, por lo menos de palabra, alguien diría que es una demanda universal, es un sentido común, eso fue producido ahí. ¿No es cierto? Entonces esta conflictividad inherente está hoy día más activa que nunca porque cada uno de sus otros ejes también han entrado en combustión. Y por esto lo que llamamos la colonialidad, modernidad europea central, está ahora en su momento de mayor complejidad y conflictividad de mutación; y con esto quiero entrar a la parte final.

Lo que quiero decirles ahora, éste es un patrón histórico nuevo, es de verdad nuevo, no tiene precedentes históricos. Nunca estuvo el mundo en una situación equivalente. Pero además hay otra razón, porque hoy en día tenemos eso que se llama crisis climática, calentamiento global, agresión climática. No hay duda alguna de que algo pasa con el clima en el planeta. Y si la comunidad académica del mundo tiene razón de lo que dice, esto no es un proceso simplemente natural, es el resultado de lo que el homo sapiens le ha hecho al planeta bajo el predominio y control de este patrón de poder y de sus cambiantes controladores, porque este patrón de poder ha quedado en su fase de agudización, yo le llamaría de perversión de sus tendencias más profundas porque hoy día la necesidad de lucro ha tomado la intersubjetividad en gran medida de la población del planeta, pero sobre todo de los conmutadores del poder que sobre todo están dispuestos a sacrificar todo, literalmente todo. A fin de aumentar el lucro tienden a desaparecer todo, eso que ha ido pasando de los años 60 en adelante, que fue la revolución científica tecnológica que fue llevando a la disminución de la necesidad de fuerza viva del trabajo individual, por lo tanto creando desempleo. (...) Como Lula le dijo a Bono cuando visitaba Brasil “la crisis financiera no fue producida por negros, indios, ha sido producida por ustedes, los blancos, azules”. Pero [sucede] lo mismo [con] la crisis climática, no la han producido los pobres del mundo que la sufren, ha sido producida por este patrón de poder y sus controladores. (...) Por esto hoy día viene emergiendo un nuevo patrón de conflicto, con lo cual quiero terminar.

No hay solamente la resistencia por razones ideológicas, éticas, como las del siglo XVIII en adelante. Hoy día la lucha contra la mercantilización de los elementos de la vida comienza a ser el modo normal de pensar de todas las víctimas principales de la colonialidad de poder; sobre todo de eso que llaman el conflicto indígena global y su centro es América Latina, y no por accidente, porque éste fue el espacio inicial, el tiempo, el momento de indignación de los pueblos dentro de este patrón de poder. Eso era lo que quería decirles, estamos verdaderamente en un proceso nuevo, abrir estas cuestiones es importante, es nuestra sobrevivencia social histórica y vital [la] que está en juego.

Muchas Gracias.